

“LATIN AMERICAN CITIES CONFERENCES”

Quito, mayo 30 / 2018



Queridas amigas y amigos, señores empresarios, autoridades, señores del cuerpo diplomático, señores periodistas, amigas y amigos que nos visitan: bienvenidos a Ecuador. Esta casa de nosotros, hoy y siempre es también de ustedes. Bienvenidos.

Quisiera empezar con un concepto que hoy por la mañana me revoloteaba en la cabeza: los seres humanos estamos diseñados para cambiar. Voy a explicar por qué.

Este gobierno y este presidente han sido acusados de cambiar. Es decir de cumplir con un proceso que por evolución, por anatomía, por fisiología, por psicología y hasta por espiritualidad, debe darse.

Estamos diseñados para cambiar. Todo en nosotros determina que hay que cambiar. Más aún, cuando vemos que las cosas no marchan correctamente.

El mejor cambio surge del interior de lo que está ocurriendo, ahí es donde se da la mejor forma de cambiar.

Se puede diseñar una estrategia mejor porque se ha vivido dentro y se puede percibir los errores, los defectos. Y se puede, por supuesto, proyectar un futuro mejor para un país con el cual tenemos una inmensa responsabilidad.

Les he manifestado a los señores empresarios que bajo ninguna circunstancia voy a hacer cambios drásticos. Los haría si la empresa fuera mía.

Cuando yo tenía mis empresas, hacía cambios aventurados. Pero cuando la responsabilidad es un país, uno se vuelve bastante más conservador.

¡Estamos diseñados para cambiar y hemos sido acusados de querer cambiar!

El estratega del “salvataje” (por llamarlo de alguna manera), después de la gran crisis de Estados Unidos, que repercutió tanto a nivel mundial, John Maynard Keynes, algún momento terminaba una conferencia y un periodista le increpó:

“Señor Keynes, el año pasado usted pensaba diferente”. Y él le dijo: “Porque yo, cuando me equivoco, cambio de opinión. ¿Qué es lo que hace usted?”.

Tanto estamos diseñados para cambiar que, lastimosamente, de forma mental, solemos creer que las cosas continúan de igual forma, y todas las desventuras y desgracias que llevamos en la cabeza las trasladamos también al día posterior.

Porque creemos que el cambio no es bueno, creemos que no podemos cambiar. Creemos que no podemos dejar a un lado recuerdos tóxicos, actitudes tóxicas, pensamientos tóxicos, sentimientos, emociones, pasiones tóxicas, hábitos tóxicos que no podemos dejar a un lado.

Creemos que no estamos diseñados para cambiar. Y estamos diseñados para cambiar. Más aún, cuando vemos que las cosas no funcionan, ¡uno tiene la obligación de cambiar!

Hace unos quince años hice una broma al respecto:

Iban en un avión un cura católico y una señorita. De repente el avión comenzó a fallar, los motores se pararon y el avión fue en picada. El curita le tomó la mano a la señorita, y le dijo: “No te preocupes hija, vamos para el cielo”. Y ella dijo: “perdóneme padre, pero creo que estamos yendo en sentido contrario”.

Claro, si sientes que están yendo en sentido contrario, definitivamente decides cambiar.

Estamos diseñados para cambiar. Tanto cambiamos, que cada año tenemos un nuevo cuerpo, totalmente diferente.

¡Todos los años tenemos un corazón, átomos, células, tejidos, órganos, sistemas de órganos, un cuerpo totalmente diferente!

Entonces, la pregunta es: ¿si tenemos un organismo nuevo cada año, por qué no acostumbramos al nuevo organismo? ¿A tener nuevos pensamientos, ideas, sentimientos, nuevas ambiciones, nuevos sueños?

¡Esa es la propuesta que queremos hacerles a ustedes, queridos empresarios!

Acá hemos decidido cambiar para bien. Porque sencillamente no dio resultado el esquema anterior. ¡Así de simple!

Independientemente de los errores que hayamos cometido, porque en más de una ocasión se dice: “ustedes estuvieron también en el gobierno (pasado)”. Sí, ¿acaso lo estamos negando? Sí, y mil veces sí.

Pero ventajosamente la física cuántica (de la cual no hay que hablar mucho porque después toca ofrecer disculpas) acude en

beneficio, en auxilio de aquel que estuvo adentro, y decide cambiar el momento en que nos dice, mediante una tesis que plantearía Heisenberg, la “Simetría del Tiempo Invertido”.

Nosotros estamos llenos de pasado. Todo lo que nos rodea es parte de un pasado. Si las partículas cuánticas pueden desplazarse del pasado al futuro, ¿por qué en el macro cosmos —o sea nosotros— no podemos hacerlo igualmente?

A lo mejor físicamente estamos imposibilitados de hacerlo — puede ser que sí, o que no—, pero nuestra mente sí tiene la capacidad de regresar al pasado o avanzar al futuro.

Dice la mecánica cuántica que la única forma de cambiar el pasado, es no permitiendo que afecte tu futuro. Eso es lo que estamos haciendo nosotros: aprovechando esta posibilidad de cambiar, y actuar decididamente para transformar el futuro.

Y aquí estoy para darles la bienvenida a todos los miembros de la Sociedad y del Consejo de las Américas. Tengo entendido que hace tiempo no venían a Ecuador. ¡Demasiado! Ahora esperamos verlos con bastante más frecuencia.

Gracias por propiciar este encuentro y designar a Quito sede de la Conferencia “Latin American Cities”, que se realiza por primera vez en Ecuador.

Es una muestra de su confianza en nuestro país, en los cambios que estamos diseñando y estamos llevando a efecto. Confianza que nos permite vislumbrar la posibilidad de hacer grandes negocios conjuntos.

Su presencia nos dice que, desde el exterior, ahora ven a Ecuador con nuevos ojos. Con una aproximación distinta a la que tenían de nosotros el año pasado.

Bienvenidos a este país que —siempre— recibe con los brazos abiertos a los empresarios responsables, honestos, con visión social. Tal y como son los hombres y mujeres de negocios modernos.

No hay que equivocarse el concepto de evolución. No podemos plantearle a un país: tratar mal a los trabajadores, depredar su medio ambiente, propiciar un consumismo exagerado e innecesario. ¡No podemos plantear ese concepto de evolución!

Lastimosamente, para quienes así lo plantean, el Mahbharatha y el Ramayhana dicen que el sistema contable del universo es perfecto. Jamás queda una deuda sin pagar, y todo lo que tú hagas te regresa multiplicado.

Si das bondad, te regresa bondad. Si das solidaridad te regresa la solidaridad. Si eres generoso te regresa multiplicado el dinero.

Y los empresarios que así se comportan, saben perfectamente que primero hay que dar, para luego recibir.

Nadie pretenda, bajo ninguna circunstancia, que el fuego de una chimenea le dé el calor que necesita, si antes no ha hecho el esfuerzo de poner la leña, encender y atizar el fuego.

Este encuentro, sin duda, refresca las relaciones de Ecuador con los inversionistas estadounidenses. Señores delegados y directivos de las importantes firmas que asisten a esta cita empresarial:

No exageramos al decir que somos el mejor lugar para invertir. Latinoamérica es una región riquísima en muchos aspectos. Sin embargo, Ecuador se distingue por particularidades: somos un país pequeño, donde todo está cerca...

En breves horas estás a orilla del mar, en la montaña nevada, en la Amazonía ecuatoriana. Y estoy hablando por vía terrestre... por vía aérea, mejor todavía.

Somos pequeños en extensión, pero gigante en tesoros naturales, minerales, en tesoros turísticos y culturales...

Este es un país de una magia especial. Tan especial, que acá vienen las ballenas a hacer el amor. (Risas)

Y claro, uno para hacer el amor no va a cualquier parte. Busca un país lindo, un mar con corriente cálida y fría al mismo tiempo, con playas preciosas, con ciudades Patrimonio Cultural de la Humanidad, con una Amazonía exuberante y fácil de llegar. Nuestra Amazonía es la más cercana a los centros poblados en toda Latinoamérica.

¡Eso es Ecuador! Además, una particularidad: somos el país más cercano al Sol. ¿Será por eso que los incas siempre aspiraban a conquistar (el) ‘ecuador’?

Ellos sabían —por la perpendicularidad de los rayos solares y por ser el sitio donde el Sol no hace sombra—que estaban en el sitio perfecto para adorar al Sol, que era el Inti, su Dios primigenio.

El sitio más cercano al Sol es la cumbre de nuestro macizo nevado, el Chimborazo, aproximadamente a 6.800 metros de altura. Allí es el sitio más cercano al Sol.

Así que, si alguno tiene esos gustos un poco esotéricos de meditar, ahí es el punto. (Risas) O sea, hacen el negocio un día y al otro día van a meditar allá, o van a reflexionar, como hizo Simón Bolívar en su “Delirio sobre el Chimborazo”.

Si ustedes van de la Costa a la Amazonía, atraviesan 25 de las 100 zonas de vida en las que está dividido el globo terrestre.

Hoy y siempre buscamos relaciones sólidas, de mutuo beneficio, con actores responsables con el medio ambiente, con el ser humano y comprometidos con la sociedad.

Nuestro propósito es que, juntos, produzcamos más riqueza, generemos más empleo digno, propiciemos una inclusión plena y aseguremos sostenibilidad económica a largo plazo.

Porque nadie quiere un negocio a corto plazo, nadie quiere un “negocio golondrina”. Entiendo que ustedes están interesados en negocios permanentes, que duren —ojalá— para siempre.

Como Estado, generamos las condiciones necesarias para que las inversiones se desarrollen de la mejor manera.

Tenemos una de las tarifas eléctricas más bajas de la región (y alguien me decía “por qué no bajamos un poco más”. Es posible que sí). Tenemos buena cobertura de telecomunicaciones, una excelente red vial, combustibles baratos y alta conectividad.

¡Es decir, las condiciones ideales para que ustedes puedan hacer buenos negocios!

Pero también tenemos: leyes claras, seguridad jurídica, estamos trabajando en la optimización de una tramitología rápida. Tenemos atractivos e incentivos tributarios, que ustedes pueden

conocerlos leyendo nuestra Ley de Reactivación Económica, Estabilización Fiscal, Estímulo a la Producción y a la Inversión.

Y para su tranquilidad y confianza, desde hace un año hemos emprendido una lucha, sin tregua, contra la corrupción. No solo con la corrupción del pasado inmediato sino del pasado anterior; del presente —porque puede haber también— y la que pudiera presentarse en el futuro.

Casa adentro la hemos llamado una “cirugía mayor”, y es un tema al que todo el país se ha volcado a favor. Ahora, cada ciudadano se considera un cirujano más.

Ahora que hay plena libertad de expresión, ahora que la prensa ha refrescado su libertad de expresar sus pensamientos, ahora se puede denunciar cualquier acto de corrupción.

Este empeño de reconstruir el futuro, es el que merecen nuestros hijos.

Nos alegra sobremanera el éxito de los inversionistas que confían en nosotros. ¡Porque si a ustedes les va bien, a nosotros también nos va bien!

No quiero extenderme en los detalles de las ventajas que ustedes tienen y tendrán al venir a invertir en Ecuador. De ello les hablará más adelante nuestro querido ministro de Comercio

Exterior, Pablo Campana, uno de los ministros que sacamos del kinder garden (Risas). Sin duda alguna él, igual que el resto de ministros, ha dado un enorme impulso a este nuevo Ecuador que estamos tratando de crear.

Les puedo decir, rápidamente, que esas ventajas incluyen:

Libertad de importación y exportación de bienes y servicios; libre repatriación de utilidades; reducción del Impuesto a la Renta... entre otras.

También hay incentivos para toda inversión que contribuya al fortalecimiento del talento humano (en lo cual estamos muy empeñados), que fortalezca lo que debe ser la empresa del futuro, aquella que no solamente mira al suelo sino hacia las estrellas, que es la investigación y la innovación.

¡Apuntalar la sociedad del conocimiento es nuestro horizonte!

Nos interesan todo tipo de inversiones, pero particularmente las que promuevan encadenamientos productivos, innovación, generación de empleo de calidad. Y en especial, aquellas inversiones con visión social y ambientalmente responsables.

Para terminar, queridas amigas y amigos:

Nuestro programa económico busca estabilizar la economía y reactivar la producción. Pero, sobre todo, generar empleo digno con eficiencia, con transparencia y con corresponsabilidad.

Tenemos un doble objetivo inmediato: sacar de la pobreza a 800 mil personas y abrir miles y miles de plazas de trabajo.

Nuestro programa fortalece al sector privado impulsando las alianzas público-privadas en varios campos: en infraestructura, hidrocarburos, energía, minería, telecomunicaciones, transporte y obras públicas.

Esperamos inversiones de –al menos– 7.000 millones de dólares entre el 2018 y el 2021. Y todas las que se hagan en éste y el próximo año tendrán una reducción progresiva de impuestos.

Adicionalmente, estamos trabajando en un marco normativo para incentivar el ingreso de la banca internacional, que financie créditos de inversión y fortalezca el mercado de valores.

Esto, sin duda alguna, consolidará la Economía Popular y Solidaria, que cumple un papel crucial en nuestra producción.

¡La Economía Popular y Solidaria es una de nuestras prioridades, porque beneficia a millones de empresarios pequeños y medianos!

Hoy mi país es ejemplo de buen manejo económico con rigidez monetaria. Y puedo decir al mundo que Ecuador es un país serio, que cumple y cumplirá con sus obligaciones internacionales, incluidos los compromisos financieros.

Somos un país transparente, de reglas claras. ¡Y eso les garantizamos para sus inversiones!

¡Estamos abriéndonos al mundo, refrescando nuestras relaciones internacionales! ¡Amistad con todos los países! ¡Respeto a la autodeterminación y a las acciones de cada país!

Por supuesto, vamos a privilegiar a aquellos países con los cuales tengamos una mejor relación económica. Y uno de esos es Estados Unidos, ¡sin duda alguna! El gran porcentaje de importaciones y exportaciones, vienen y van allá.

Por eso, a los hermanos estadounidenses y a los hermanos del mundo: ¡Bienvenidos! ¡Estamos abriéndonos al mundo con un entorno propicio para la inversión y la productividad!

Sé que aquí están directivos de grandes empresas de Estados Unidos que promueven la inversión y el comercio en Latinoamérica.

A las empresas que ya trabajan acá y a las que han puesto sus ojos en nuestro país, ¡les invito a apostar por Ecuador! Y por

supuesto, les reitero mi agradecimiento por su interés en esta nación.

Juntos podemos maximizar las oportunidades mutuas y avanzar hacia nuestra meta principal: dar una vida mejor a millones de seres humanos.

¡Lo repito, queridos amigos inversionistas: no duden de que somos el mejor lugar para invertir! ¡Lo van a comprobar más temprano que tarde! Y por supuesto, aquellos que lleguen más temprano tendrán mejores posibilidades de tener mejores utilidades y de forma más permanente.

¡Bienvenidos nuevamente y que disfruten de su estadía en Ecuador!

Muchísimas gracias.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador